

POR LA ESCUELA CUBANA EN CIRUJANA EN LIBRE

*Archevino y Remota de Hospitales
Habana 19*

Sr. Director del Hospital de San Lázaro o los médicos del mismo pongan en peligro el bienestar y la seguridad de los enfermos a su cuidado, aplicando tratamientos contrarios a la ciencia y fuera de la autoridad concedida exclusivamente a los médicos para tratar las enfermedades según su leal saber y entender y bajo las responsabilidades que las leyes determinan, a fin de poner el oportuno correctivo, ya que, sobre toda otra consideración, no es posible a este Centro sentar el criterio, que sería objeto de razonadísimas censuras, de que sólo pueden usarse en el tratamiento de las enfermedades—cualesquiera que sean éstas—los universalmente aceptados y puestos en práctica, coartándose el ejercicio de una profesión, como la de la medicina, que si progresa constantemente, es por el estudio y por el sacrificio de los que la ejercen.—De usted, atentamente, (f.) **Dr. Fernando de Plazaola**, Director de Beneficencia.

ENSAYO HISTORICO DE LA MEDICINA EN CUBA

Por el Dr. Guillermo López Rovirosa.

Este ensayo histórico de la Medicina en Cuba es una recopilación de datos históricos de gran importancia, marcando jalones en el desenvolvimiento del más valioso de los estudios humanos, del más útil y, tal vez, del menos considerado.

Disponiendo de reducido espacio se hace aún más difícil en un extracto no olvidar lo que muchos pensarán que debe ser consignado

De todos modos el trabajo, verdadera Cronología mínima de la medicina en Cuba, resulta interesante, como podrá verse:

El primer cirujano que hubo en Cuba, fué un barbero de apellido Gómez, al que el Consistorio o Cabildo de la Habana le inscribió en el año 1552 un título de Barbero-Cirujano, otorgándole privilegio para ejercer, a tal extremo que dispuso cómo estando el Gómez en la Habana, todo aquél que ejerciera su arte, más bien oficio entonces, habría de pagarle una multa de dos pesos fuertes en oro.

En 1610 no había médico alguno en la Habana, por lo que fué preciso retener a uno, el Licenciado Don Juan Tejada, al que se le señaló un sueldo de 100 ducados anuales para que permaneciera en la ciudad.

En 1613, se dispuso que el Boticario Algarra y el Cirujano Salas, reconocieran a los **lazarinos** que andaban por la ciudad, ordenando que fueran recogidos. Dato importantísimo, demostrativo que de España nos vino esta dolorosa enfermedad.

En 1634 se fundó el Proto-medicato. El primer Proto-médico fué D. Francisco Teneza y los últimos en 1833, los doctores Bernal y Hevia.

La medicina en Cuba permanecía en el estado más primitivo que pueda imaginarse. No obstante, como una demostración más de ser esa rama de los conocimientos humanos la primera en categoría y utilidad.

*Archevino y Remota de Hospitales
Habana, Julio 7 1937*

fué por ella que comenzaron en nuestra patria los estudios profesionales: en el año 1726 se inauguraron y fué el primer catedrático el Dr. Don Francisco González del Alamo; sus discípulos se nombraban D. José Arango y Barrios, D. José Melquiades Aparicio y D. Esteban de los Angeles Vázquez.

Ya en 1800 algo mejor organizada la enseñanza se matricularon 8 alumnos y en los años siguientes 7, 7, 9, 11, 9, 10, 12, 13, 10 y así, más o menos, hasta 1820 en que llegaron a 29; en 1825 eran 44; en 1830 bajaron a 28, para llegar a 52 en 1838.

En el 1842, bajo un mejorado plan de estudios la matrícula fué de 76 estudiantes y, hecho curioso, se redujeron a 22 en 1849. Fué en 1858 cuando pasó de la centena, 111 alumnos; en 1862, el mismo fué de 196.

Un nuevo plan de estudios, siempre adelantando, en 1863 obtuvo la atracción de 204. Los años de la Guerra de Independencia influyeron en la cantidad de estudiantes y en 1871, año del Fusilamiento, bajó de 148 a 108 en el año 1872.

Aquellos profesores hacían lo que podían con los escasos recursos a su alcance y hasta fines del siglo XVIII no intervino el criterio científico y pedagógico en la organización de esta enseñanza. Entonces comenzó a estudiarse la Anatomía, siendo el primer profesor Mr. Louis Fontayne, de la Facultad de Montpellier, que pronto fué Decano de la de la Habana. Medrano desempeñaba la Cátedra de Fisiología, Arango Barrios la de Patología y Aparicio, la de Terapéutica. Ese fué el primer Claustro que tuvo nuestra Medicina docente.

Poco después comenzaron a brillar Caro, Romay, Cowley, Castro, González del Valle, Gutiérrez...

Existía entonces el Bachillerato en Medicina formado por la aprobación de las asignaturas de Fisiología, Patología, Anatomía y Terapéutica. Hasta 1824 no se añadió la de Cirugía.

La Anatomía se enseñaba sin cadáveres y ni siquiera había modelos en cera. Con tales elementos ya puede calcularse la sabiduría de nuestros médicos y cirujanos.

Romay protestaba contra esa grave deficiencia y fué en abril de 1797, gracias a gestiones activas de la ilustre Sociedad de Amigos del País, que se inauguró el estudio serio de la anatomía utilizando cadáveres, siendo su primer maestro Don Francisco Xavier Córdova. No obstante ese esfuerzo, la Cátedra **cayó en desuso** y no fué sino hasta enero de 1819 que resurgió comenzando a trabajar de veras. Tal interrupción se atribuye al profesor, que **huía de los cadáveres**.

Para darse cuenta del mayor valor y aprecio concedido a la profesión, ya no era permitido ejercerla a los que aprobaban aquellas asignaturas y no existiendo Cátedras de Clínica, se hizo obligatoria la asistencia al servicio de un médico, quien debía certificar este extremo.

Con aquellos estudios y este certificado se realizaba una especie de ejercicio de Grado, mediante un exámen por el Protomedicato que luego era ante la Junta Superior de Medicina y Cirugía, creada en 1833 y subsistente hasta 1842. Era así como se lograba el título de Médico-cirujano.

Todavía en el primer tercio del siglo XIX la profesión de la medicina y su ejercicio, se dividía en pintoresca forma:

- a) Médicos Cirujanos;
- b) Médicos, solamente;
- c) Cirujanos latinos; y
- d) Cirujanos romancistas.

Estos últimos venían a ser respecto a los enfermos, lo que las actuales Comadronas respecto a las parturientas.

La patriótica Sociedad Económica de Amigos del País, ya citada elogiosamente en este estudio y tan olvidada hoy, ejerció de continuo gran presión por vencer todos esos males, lográndolo muchas veces y guiando los estudios médicos por el mejor camino. Así consiguió suprimir a los Cirujanos latinos y aumentar el número de asignaturas y cátedras.

Llegose poco a poco a formular programas de estudios cada vez más completos, incluyendo en la asignatura de Fisiología todo lo referente a partos fisiológicos y en la de Patología, los casos difíciles.

Entre los nombres de médicos, profesores de medicina, ilustres por su amor a la ciencia, destácase Don Tomás Romay, que tomó a su cargo la implantación de la vacuna contra la viruela, por lo que pasó grandes disgustos. Día llegará en que un monumento adecuado perpetúe su desinteresada y grandiosa labor. Murió en 1849.

El primer catedrático de Anatomía Patológica fué el Dr. Vicente A. de Castro.

En 1877 el Dr. Felipe Rodríguez organizó el primer Gabinete de Histología en la Habana, y los doctores Desvermice y Núñez Rossié, el primer Laboratorio de Histología.

En la octava década del pasado siglo empezó el Dr. Carlos Finlay a publicar sus teorías sobre la trasmisión de la fiebre amarilla, sin que lograra en muchos años despertar la atención de sus compañeros, ni siquiera del Gobierno de la Colonia, más interesado y más obligado que nadie a considerarlas. Triste condición humana.

JARABE "TONOCALCIO"

Administración del Calcio, Arsénico, Fósforo y Yodo en perfectas condiciones para la asimilación y tolerancia.

Esta fórmula proporciona administrar el Yodo en combinación orgánica reemplazando con ventajas al Aceite de Hígado de Bacalao.

Especialidades Farmacéuticas "ODAGLED". Esperanza 57, Habana

Don Nicolás Gutiérrez publicó en 1846 un Curso de Anatomía.

En 1861 se fundó la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales, que se ha hecho siempre digna de todo elogio por la activa y utilísima intervención en todos los problemas científicos, siendo un Centro de Cultura de fama mundial.

En 1879 se organizó la Sociedad Estudios Clínicos, de brillante historia, magnífico exponente de los esfuerzos de la clase médica por seguir de cerca los progresos de la medicina y aún adelantar los mismos con su meritoria labor.

La Sociedad de Higiene se fundó en 1891.

El Dr. Millán, entusiasta profesor de Anatomía, publicó entre los años de 1891 a 1895, su tan conocido entonces Manual de Anatomía humana y de Embriología.

La aplicación de los nuevos grandes adelantos en la Medicina cubana, era siempre inmediata a su descubrimiento en el extranjero.

Así vemos a nuestro querido profesor, hoy ausente en París, pero no olvidado por los que fuimos sus discípulos, Francisco Domínguez y Roldán, introducir en Cuba el empleo de los Rayos "X" y su obra-1911-**Radio, Radiología y Electricidad médica**, demostrando cuan bien asimiló esos estudios y cuánta noble prisa se dió en trasladarlos a nuestra medicina, siendo fruto de su trabajo personal aparatos que él mismo inventó para facilitar y perfeccionar el uso de la electricidad médica.

Después los doctores Alamilla y Desvermine montaron en la Habana el primer Gabinete de Radio y Electro-terapéutica.

En esta rama se han elevado a gran altura los doctores Pedro L. Fariñas, Alfredo Domínguez y Roldán, Federico Escoto, Armando Cabrera, Dr. Francisco H. Busquet tan prematuramente desaparecido, víctima de su amor familiar y otros.

Antes habíanse distinguido como médicos de fama, algunos de ellos verdaderos grandes clínicos, Juan Bruno Zayas, Vicente Benito Valdés, Raimundo de Castro, Cabrera Saavedra, Raimundo Menocal, Manuel Bango, Gabriel Casuso, Horstman, Plasencia, Landeta, Córdova, Arteaga, Santos Fernández, Albarrán, Díaz Albertini, Delfín, Dueñas, Joaquín y Mario Lebrede, Juan Guiteras, Enrique Núñez... Todos ellos forman lo que pudiéramos llamar la Edad Media de la Medicina y de la Cirugía Cubanas.

Centro Benéfico "HABANA"

FUNDADA EN 1923

"CLINICA HART"

Clinica y Administración:

10 de Octubre 424, esq. a Luz

VIBORA

Horas de Oficina:

9 a 11 A. M. y 2 a 5 P. M.

Teléfono I-3164

En cuanto a publicaciones, desde 1868 en que el Dr. Sauvalle publicó su "Flora Médica Cubana" se inició una brillante era de folletos y periódicos: Gómez de la Maza, Vilaró, Morales, Hernando Seguí, García Cañazares, Alvarez Ortiz, Fernández Benítez en 1923 y otros muchos imprimieron sus conocimientos dándolos al progreso del país.

El primer periódico de medicina fué el "Repertorio Médico Habanero" que se publicó de 1840 a 1843.

Los Anales de la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de la Habana se publican desde 1864. "Archivos de la Sociedad de Estudios Clínicos" durante 40 años. "Revista de Ciencias Médicas", 1886. "El Progreso Médico", 1889. "Archivos de la Policlínica", 1892. "Revista de Medicina" y "Cirugía de la Habana", 1896. "Revista de Medicina Tropical", 1900.

El Dr. Jorge Le Roy, tan laborioso como capacitado, publicó en 1917 un magnífico estudio titulado "La Historia y la Prensa Médica de Cuba".

El primer Congreso de Médicos cubanos fué regional y se reunió en 1890. Después hubieron, desde 1906 hasta 1924, seis Congresos Nacionales. El Congreso Pan-Americano se efectuó en la Habana el año 1901 y en 1902 y 1921, dos Latino-Americanos.

La "American Public Health Association" celebró dos Congresos Médicos, uno en 1905 y otro en 1911.

El Dr. Israel Castellanos, actual Jefe del Gabinete Nacional de identificaciones, siendo aún estudiante, publicó importantes trabajos que fueron aplaudidos por la crítica y traducidos a varios idiomas.

El Dr. Enrique Fortún, cuando la introducción del suero contra la difteria, publicó "Seroterapia Antidiftérica en la Habana", (1895).

El Dr. García Rijo, de las Villas, usó el suero contra el tétanos y publicó "Seroterapia Cubana en el Tétanos Agudo".

El Dr. Claudio Delgado fué el primero en practicar la transfusión de sangre de persona a persona (1888).

Enrique Núñez fundó el Departamento de Higiene Infantil en la Secretaría de Sanidad y Beneficencia, y construyó el actual hospital "Calixto García", en la Habana.

De 1899 a 1901, floreció en Cuba la Higiene Pública y se gastaron en ella diez millones de pesos, produciendo inmensos beneficios, de los que aún gozamos.

La mortalidad en la Habana era de 89 x 1000 en 1898 y bajó a 19 x 1000 en 1902, a 17 en 1912 y la de la República descendió de 75 x 1000 en 1897 a 12½ x 1000 en 1912. Siendo Cuba entonces, con Australia en 1900, los dos países del mundo de más baja mortalidad.

Lo demás que resta por decir es muy contemporáneo y conocido; pero no podemos menos que citar algo sobre los esfuerzos realizados y que se realizan para la cura del Cáncer.

Durante el Gobierno del Dr. Zayas se promulgó una Ley estableciendo en el Hospital "Nuestra Señora de las Mercedes" el "Instituto Juan Bruno Zayas", para la cura y prevención del cáncer". De este Departamento se han ocupado preferentemente el Dr. José M. Peña, Director de Hospital, y el Dr. Nicolás Fuente Duany, Director de aquél, al que dedica todos sus esfuerzos desde hace varios años.

Terminemos citando el palacio que ocupa el Instituto del Cáncer en terrenos del hospital "Calixto García". Se fundó en la época del General Machado, por gestiones continuadas e inteligentes del Dr. Emilio Martínez, secundado por el entonces Secretario de Sanidad y Beneficencia, Dr. Francisco María Fernández. Es orgullo de la República y cuantos, nacionales o extranjeros, lo visitan por primera vez, llevan de la capacidad científica cubana una ejemplar muestra de cuanto bueno somos capaces de hacer cuando tenemos los recursos necesarios y cómo tenemos personal suficiente para hacer todo lo bueno que nos proponemos.

Hoy la Medicina y la Cirugía cubanas se hallan a la misma altura que las de los pueblos más adelantados.

¡Honor a Cuba y a su clase médica!

Habana, 1936.

